COMEDIA FAMOSA.

EL PASTOR MAS PERSEGUIDO, Y FINEZAS DE RAQUEL.

DE D. CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Jacob, Galàn, Hebrèo.	*Raquèl, Dama.*	*Labàn, Barba.*	*Un Angel.*
Esaù, Galàn, Hebrèo.	*Lia, Dama.*	*Josepò su nieto.*	*Soldados.*
Lotàn, Galàn.	*Flora, Graciosa.*	*Dos Pastores.*	*Criados.*
Edòn, Gracioso.	*Arcino, Pastor.*	*Unas Pastoras.*	*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

Descubrense unos montes, y và descendiendo por ellos Jacob vestido de pieles.

Jac. MOntañas de Palestina,
amparad en vuestras cumbres
à Jacob, que del enojo
de un sobervio hermano huye.
Essas adustas cervices,
que en las campañas azules
remontadas se avecinan,
desvanecidas se encubren:
Essos pàramos, à donde
mal sacudidas las nubes
pardos vapores conciben,
liquido llanto producen,
desierta defensa sean,
donde mi vida se oculte,
hasta que en Mesopotamia
su libertad se assegure.
La bendicion de Esaù
permitiò el Cielo le usurpe,
si es robo lo que fue trato,
que arrepentido no cumple.
O còmo el temor me traba
las plantas! ò còmo influye
peligros, porque à la ofensa
el remedio dificulte!
Al muro del corazon
el vital rigor ocurre;
porque intercadente lata,
y desordenado pulse.
Apenas aqui à las flores,
que de librèas azules,
en competencia del Cielo,
guarnecen las pardas cumbres,

debo la atencion: apenas
hay planta, que no me buſque,
ſombra, que no me acobarde,
y gruta, que no me turbe.
De los nativos arroyos
los raudales ſiempre dulces,
la fatiga los pretende,
la imaginacion los huye.
Pero por aqui pretendo,
aunque mi hermano me buſque,
ocultarme de ſus iras
por entre eſtos acebuches,
y aqueſtas frondoſas hayas,
que ſon del Sol verdes nubes,
pues en ſu hojoſo contexto
ſus roſicleres ſe encubren.
Huye de Eſaù.

Al ir à entrar ſale Eſaù veſtido de pieles.

Eſaù. Detente.
Jacob. Mas què miro! *Eſaù.* No te turbes.
Jacob. Què eſcucho! *Eſaù.* Dime, Jacob,
à dònde vàs? *Jacob.* Què preſumes,
hermano? *Eſaù.* Eſtraño à què efecto
la enojoſa peſadumbre
de eſtos montes ſolicitas?
còmo el decreto interrumpes
de tu inclinacion; pues ſiendo
en pacificas coſtumbres
opueſto à mis exercicios,
la antigua opinion desluces?
Jacob. Por divertirme, à eſte boſque
ſalì à caza. *Eſaù.* No las buſques,
que yo, ſiendo univerſal
rayo de quantos incluye
animales la aſpereza,
oy que con ſolicitudes
mayores los he inquirido,
hallar alguno no pude.
Jacob. Pues, dime, por què ocaſion?
Eſaù. Sabràslo como me eſcuches.
Jacob. Aun no ſabe lo que paſſa: *ap.*
el Cielo mi intento ayude.
Eſaù. Mandòme Iſac mi padre, que ſaliera
à caza, porque darme pretendia
la bendicion, para que le trajera
algun regalo en tan feſtivo dia.
Yo obediente à ſu voz con tan ligera
planta la dilatada monarquìa
medì del boſque, que en turbado aliento
las aguas refrenè, ſuſpendì el viento.
Horror, y aſsõbro, con mi esfuerzo oſado,
causè à quantos confuſos me temian,
ſobre un melado bruto ſalpicado
de negras moſcas, que la piel teñian;
y era tan vivo ſu color melado,
que confuſos los ojos preſumian,
que las fingidas moſcas que miraban,
al color de la miel vivas llegaban.
De eſſe monte en la ruſtica eſpeſura,
recreo univerſal de Paleſtina,
cuya hermoſa odorifera verdura
ſiempre argenta la eſcarcha matutina,
un Leon atrevido ſe apreſura,
deſde el rebelde tronco de una encina,
à quien, ò liſonjero, ù deſcontento,
la toſtada melena peyna el viento.
Embiſtiòme, y formando airados lazos,
matò el cavallo la orglloſa fiera:
yo vengativo le hice mil pedazos,
con tan ſañudo enojo, y tan ligera
preſteza, que abreviandole los plazos,
aun no le dì lugar à que ſintiera
la muerte; pues en la ſangrienta calma,
quedò ſin cuerpo, y no quedò ſin alma.
Victorioſo lleguè à la ſuelta nieve
de un diafano arroyo dilatado,
que entre pizarras quiebra la que bebe
eſpuma el Sol, con que ſe argenta el prado;
culebra es de criſtal quando ſe atreve
à ſilvar oprimido, y deslizado,
y ſin llevar de ſus eſtorvos ſeñas,
la piel de eſpuma dexa entre las peñas.
Con colera ambicioſa, y fatigada
à ſu criſtal me arrojo, donde ocioſos
arboles vàrios tienen coronada
ſu margen con laureles victorioſos:
rendido à la fatiga acelerada
ſobre catres de flores oloroſos,
pidiendo el agua, me humillè à la orilla;
pero quièn quando pide no ſe humilla?
Sigo el monte, penetro la maleza,
y à la ſombra de un roble un Corzo veo;
vibro el aſta con sùbita preſteza,
y quando le juzguè muerto trofeo,
errè el tiro, à peſar de mi deſtreza:
huyò el Corzo, ſiguiòle mi deſeo,

mas

mas tan veloz, y tìmido bolaba,
que apenas el deseo le alcanzaba.
Hallè cerca otro bruto, cuya frente
es tarja de sus años sin aliento;
de mi acero huyò tan velozmente,
que aun no pudo seguirle el pensamiento:
yo, pues, Jacob, con colera impaciente,
viendo sin lògro mi obediente intento,
buelvo corrido, las ardientes venas,
si antes de sangre, ya de fuego llenas.
Yo, que los troncos pueblo de animales,
oy de la industria el credito he perdìdo;
yo, que de pieles visto mis umbrales,
oy averguenzo mi valor rendido:
yo, pues::- pero què escucho? los jarales
de aquella adusta gruta se han movido;
aguarda, que un Venado alli me llama
à restaurar aplausos de mi fama. *Vase.*
Jacob. Sin duda el Cielo à mi favor atento,
entorpeciò lo diestro de su mano.
Esaù. No has de librarte, aunque te esconda el (viento.
Jacob. Parto à Mesopotamia.
Dentro Esaù. Serà en vano
tu diligencia. *Jacob.* Dame nuevo aliento,
Dios de Abrahan, mi abuelo, soberano,
à tu Deidad consagro mi alvedrio.
Esaù. Espera, aguarda.
Jacob. En tu poder confio. *Vase.*
Salen Edòn, Gracioso, y Flora, Graciosa, vestidos de Villanos.
Edòn. Què hay de nuevo, Frora?
Flora. Edòn,
gran mal. *Edòn.* Confuso, y turbado
estò: dì, què ha sucedido?
què tienes? habla. *Flora.* Ya hablo:
sabràs, que Esaù::- *Edòn.* Oste puto;
ay Frora! ya estò assustado
solamente de oìr su nombre.
Flora. Jacob::-
Edòn. Aun esso es mas brando;
dì. *Flora.* Tembrando estò de miedo,
has de saber, que nuesso amo
Isac::- *Edòn.* Prosige. *Flora.* Ruebeca::-
Edòn. Vive Dios, que và ensartando
toda la casa. *Flora.* No acierto
(ay Edòn!) à pergeñarlo.
Edòn. Expricate mas. *Flora.* Escucha;
ya sabes, que el mayorazno,
y la bendicion::- *Edòn.* Ya sè,
que lo comprò bien barato
Jacob, pues con las llantejas
engaratusò à su hermano.
Flora. Pues oy Isac à Esaù
embiò à cazar al campo
para bendecille::- *Edòn.* Y bien.
Flora. Y nuessa ama haviendo dado
de comer à Isac, le puso
à Jacob, para engañarlo,
unos guantes de Esaù,
y le engañò con las manos,
que como Isac està ciego
le tocò, y no le viò. *Edòn.* Malo:
y al fin dì, què ha sucedido?
Flora. Que la bendicion le ha hurtado.
Edòn. Bien empreado. *Flora.* Por què?
Edòn. Porque para cazar gamos
fue disparate ir al monte,
haviendo en pobrado tantos.
Flora. Què hemos de hacer?
Edòn. Què sè yo?
Flora. En viniendo Esaù es craro,
que no pudiendo à Jacob,
à los dos ha de matarnos.
Edòn. Con que te mate primero,
lo darè por bien empreado.
Flora. Por què? *Edòn.* Por estàr sin tì
algun tiempo. *Flora.* Eres un falso:
què has visto en mì, malicioso?
Edòn. Frora, ya sè que sò malo,
mas desde que el otro dia
te vì con Jacob habrando,
tù muy branda, y èl muy tierno,
tengo unos zelos, que rabio.
Flora. Què tonto que eres! *Edòn.* Ya sè
que lo sò, y aquesto es craro,
que à no serlo, ya estovieras,
Frora::- *Flora.* Què?
Edòn. Mascando barro.
Flora. Mira lo que hemos de hacer
agora para librarnos
de Esaù, y dexa quimeras.
Edòn. Què haremos? *Flora.* Irnos bolando
à Siria tràs de Jacob.
Edòn. Tràs de Jacob? malos años:
esso quisierais vos. *Flora.* Bestia,
pues què quieres? *Edòn.* Por tan manso

me teneis? idos tràs èl,
que yo no he de ir à llevaros.
Flora. Yo he de ir tràs èl, aunque os pese.
Dent. Esaù. Esto escucho, Cielos santos!
còmo airados permitìs
esta injuria, y este agravio?
Flora. Ay Edòn, que yo estò muerta!
Edòn. Ay Frora, que estò tembrando!
Esaù ha venido, y ya,
segun se queja de airado,
ha sabido lo que passa. *Sale Esaù.*
Esaù. Viles, cobardes villanos,
què haceis aqui? *Edòn.* Yo, señor,
me estaba desatacando,
por si ustè quiere azotarme.
Esaù. Dònde està mi aleve hermano?
dònde el engañoso està,
que altivo ha tiranizado
de mi valor los blasones?
Edòn. Frora lo dirà de espacio.
Esaù. Dònde està Jacob? *Edòn.* Señor,
si no està mal informado,
èl se fue, pero no ha buelto.
Esaù. No en vano estrañè, no en vano,
que al monte saliera: viven
los Cielos, por cuyos claros
espejos en urnas de oro
vibra el Sol ardientes rayos,
que entre mis brazos la vida
le he de quitar, si à estorvarlo
se opone el Orbe: mas no,
no he matarle luchando,
que lo que ha de ser castigo,
no ha de perecer à brazo.
Dios de Abrahan, Dios de Isac
mi padre, por què en tan arduos
empeños quereis quitarme
la fama, el honor, y el lauro?
A titulo de què ofensas,
à persuasion de què agravios
anteponeis à los mios
los meritos de mi hermano?
Vive vuestro excelso nombre,
que pues me ha tiranizado
el adquirido derecho,
que de mi furor los rayos
en polvo han de resolverlo,
en ceniza han de acabarlo:
viles, dònde està Jacob?
Edòn. Que Frora lo sabe es craro,
que ella, señor, me lo ha dicho:
habra, moger de los diabros.
Esaù. No me oculteis la verdad. *Aselos.*
Edòn. No me agarre, que estò fraco,
ni se llegue mucho à mì,
ò perfumese en llegando;
porque el miedo por detràs
se escurre sin estorvallo.
Esaù. A dònde se fue Jacob?
dònde se ausentò el tirano?
Edòn. Que me ahoga.
Flora. Que me fuerza.
Edòn. Mentìs, que no os fuerza, es craro.
Flora. Por què? *Edòn.* Porque si os forzàra,
no os quexarades vos tanto.
Esaù. No hablais? *Edòn.* Señor, èl se fue,
segun essa me ha contado
à un meson, que tiene puerta,
y es mio. *Flora.* Edòn es un asno,
y no lo sabe decir.
Esaù. Dilo tù. *Flora.* Suelte, y oiràlo:
à Mesompitasmias fue *Sueltalos.*
à ampararse del hermano
de mi señora Ruebeca.
Edòn. Si señor, no hay que dudallo;
porque se lo dixo à Frora
para que vaya à buscallo.
Esaù. No podrà Labàn (ò Cielos!)
defenderle de mi osado
valor: bolcàn vivo soy;
iras, furores, exhalo:
idos de aqui, què aguardais?
Edòn. Ya vamos. *Esaù.* Idos, villanos.
Edòn. No llevo esprito, despues
que el garguero me ha estrujado:
vèn conmigo, Frora. *Flora.* Dònde
quieres, Edòn, que nos vamos?
Edòn. Despues donde tù quisieres,
y agora, Frora, à limpiarnos. *Vanse.*
Esaù. Seguirèle, vive el Cielo;
serè escandalo, y estrago
de Mesopotamia: montes,
que de robles coronados,
para la primera esfera
haceis por las nubes passo,
no me escondais à Jacob,

ò en vueſtras plantas, y ramos
tengo de vengar mis iras,
de activo fuego poblando
vueſtros confines, de ſuerte,
que bolcanes exhalando,
à ceniza reducidos,
pienſe quien llegue à miraros,
que de la region del fuego
ſois deſpojos temerarios,
ò que os ha abraſado el Sol
por haver ſubido tanto.
Aguarda, Jacob, aguarda,
aleve engañoſo hermano,
que và contra tì en mi pecho
una inundacion de agravios,
un abiſmo de furores,
que ha de dar horror, y eſpanto
à las plantas, à los montes,
à los hombres, à los campos,
à las fieras, à las aves,
al viento, al fuego, y à quantos
fueron confuſos teſtigos
de la venganza que aguardo. *Vaſe.*

Sale Raquèl, Dama, de Paſtora.

Raquel. Què ſediento ſe apreſura
el ganado por las flores!
no han venido los Paſtores,
que la ruſtica eſpeſura
del monte habitan, à dar
agua à eſte pozo: aqui quiero
aguardarlos, pues no eſpero,
que han de poder levantar
la peña, que le defiende,
haſta que juntos eſtèn,
que al mas altivo deſdèn
ſu peſo oprime, y ofende.
Què hermoſo parece el prado
con el ganado eſparcido,
de vellones guarnecido,
y de armiños coronado!
La Oveja à la flor que nace,
la lozanìa fallece,
y en blanco nectar ofrece
quanto en eſmeraldas pace.
Què bello aquel recental,
ſin que la madre le vea,
cariñoſo goloſea
el exprimido criſtal!
El ſueño me ha combidado
ſobre eſte lecho de flores;
mientras vienen los Paſtores
darè treguas al cuidado, *Recueſtaſe.*
ſi le hay en mì, que al rigor
nunca he querido oponerme:
con què deſcanſo que duerme
quien no conoce al amor!

Duermeſe junto à un pozo, que havrà en el Teatro, y ſale Jacob.

Jacob. Fatigado del camino,
ſuſpenſo de la viſion,
donde admira el corazon
un diſcurſo peregrino,
à Siria he llegado: Cielos;
què eſcala tan prodigioſa
es eſta, que miſterioſa
me debe tantos deſvelos?
Soñè, que::- (mas ay de mì!)
que otro ſueño eſtoy ſintiendo;
junto à un pozo eſtà durmiendo
la mayor beldad que vì:
toda el alma ſuſpendì;
la turbacion me trabò
las plantas, que entorpeciò
la luz de tan dulce empeño:
ſi lo que eſtoy viendo es ſueño,
ò nunca diſpierte yo!
Soñando, una eſcala vìa,
que deſde el Cielo baxaba
à la tierra, y no ſoñaba,
que yo por ella ſubìa:
mas mi vana fantasìa,
que me ha engañado recelo
en el dormido deſvelo;
ſin duda quando la vì,
que por la eſcala ſubì,
pues que me hallo en el Cielo.
No es el Sol, que no ſe para
el Sol en diſtancia alguna:
no es la Luna, que la Luna
ni es tan bella, ni tan clara:
no Eſtrella, ſi ſe repara
la beldad, que la iluſtrò:
quièn ſerà? mas pienſo yo,
que ſegun ſu luz ſeñala,
algun Angel de la eſcala,
que en la tierra ſe quedò.

Di-

Divina muger (què digo!)
deidad humana (què veo!)
bello objeto del deſeo,
del alma dulce enemigo;
quién eres? mas no proſigo,
ni puedo; muertos deſpojos
ſoy de tus nacares rojos:
mas Amor decirte quiere,
còmo ſiendo yo el que muere,
has cerrado tù los ojos?
Tu roſtro ha ſido cruel,
de mi libertad deſtrozo,
ſi otros el gozo en el pozo,
ya he viſto mi muerte en èl:
linea del mejor pincèl,
no eſtàs junto al agua mal,
porque en preſuncion igual
quiſo Amor con piedad rara,
quanto tu roſtro abrasàra
apagarlo en ſu criſtal.
Sin mì me has dexado, ingrata
belleza; mi muerte es cierta:
què hiciera eſtando diſpierta,
quien aſsi dormida mata?
ò quiera Amor halle grata
acogida mi peſar!
ſi merecerè tocar
ſu peregrino arrebòl?
ſi gozarè de ſu ſol
los rayos? *Canta dentro uno.*
Voz. Si has de gozar.
Jacob. Felice voz, mi fineza
anima en eco ſonoro;
què premio quando la adoro
merecerè? *Voz.* Su belleza.
Jacob. Deſvanecido el temor,
otra vez mi afecto eſtima;
voz, cuyo aliento me anima,
quièn te pronuncia? *Voz.* El amor.
Jacob. Si tan de mi parte eſtàs,
alegre blaſonarè,
al miſmo Amor le darè
embidia. *Voz.* Embidia daràs.
Jacob. Eſconda, pues, ſu matiz
de verme el Sol embidioſo,
pues ſoy en triunfo amoroſo::-
Voz. El amante mas feliz.
Jacob. Ya que el vaticinio dàs,
animando la eſperanza,
dime, ſi mi fè la alcanza,
quando::- *Voz.* La mereceràs.
Jacob. Si he de alcanzar ſu favor,
còmo podrè merecer
de ſu bello roſiclèr
las finezas? *Voz.* Con amor.
Jacob. Con ſu divina belleza
mi amor ha de competir,
para que eterno vivir
pueda con fè. *Voz.* Y con firmeza.
Jacob. El que ha cantado un Paſtor
es, que deſcendiendo el monte
dà en ecos al Orizonte
pronoſticos de mi amor.
Voz. Si has de gozar ſu belleza,
à Amor embidia daràs,
feliz la mereceràs
con amor, y con firmeza.
Raq. Quièn canta? *Levantaſe.*
Jacob. Yo eſtoy turbado: *ap.*
un Paſtor (à hablar no acierto)
que como vè que eſtoy muerto,
las exequias me ha cantado.
Raq. Muerto eſtais?
Jacob. Haviendoos viſto
fuera el vivir groſſerìa.
Raq. Què agrado! què corteſìa! *ap.*
Jacob. Mal la turbacion reſiſto. *ap.*
Raq. Quièn ſois? *Jacob.* Zagala, no sè,
que deſde el punto que os vì,
me acuerdo de lo que fui,
de lo que ſoy me olvidè.
Raq. Què teneis? *Jacob.* Tengo un temor,
una pena apetecida,
tengo una muerte, que es vida.
Raq. Y què mas teneis? *Jacob.* Amor.
Raq. Triſte de vos! no ſabrè
a quièn amais? *Jacob.* El decoro
perdona; à vos os adoro,
mi bien, deſde que os mirè.
Raq. Còmo es eſto? tan temprano
me empezais à requebrar?
No es mal mozo. *Jacob.* Diſculpar
podeis mi afecto, que en vano
diſsimularle, ſeñora,
quiere el inquieto cuidado.
Raq. Poco haveis diſsimulado,

si no me engaño, hasta aora.
Jacob. Què sentìs de mì, hermosura
divina? *Raq.* Ni mal, ni bien.
Jacob. Gran desdèn. *Raq.* No es desdèn
amante en abreviatura:
reportad vuestro cuidado,
que suele el mas diligente
enamorar de repente,
y despreciar de pensado.
Jacob. Dadme una mano. *Raq.* Una mano?
no quiere la mano. *Jacob.* No?
pues tomarèmela yo.
Raq. Reportaos, que aun es temprano:
de quièn sois? *Jacob.* Soy de la gloria,
pues soy vuestro.
Raq. Vos mio? *Jacob.* Si.
Raq. Todo, todo? *Jacob.* No hay en mì
ni aun de mì mismo memoria:
decidme si alcanzarà
mi fè finezas amantes?
Raq. Un poco mejor que antes
me vais pareciendo ya. *Al paño Lotàn.*
Lotàn. Què es esto que escucho, Cielos!
Raquèl con otro Pastor?
mas quàndo el fuego de amor
arde sin humo de zelos?
Suspender, si no estorvar,
quiero los mios. Raquèl, *Sale.*
què haces? *Jacob.* De invicto laurèl,
Amor, te he de coronar, *ap.*
si esta belleza conquisto.
Raq. Aguardando estoy, Lotàn,
à los Pastores, que vàn
llegando al pozo. *Jacob.* No he visto
igual donaire: ò Pastor, *ap.*
à què mal tiempo veniste!
Raq. Esto que me tiene triste *ap.*
sin duda alguna es amor.
Lotàn. Quièn es el que està contigo?
Raq. No lo sè, èl te lo dirà.
Jacob. Un estrangero, que và
huyendo de un enemigo
soy, si el saberlo os importa.
Lotàn. Mal puedo dissimular *ap.*
de los zelos el pesar,
que en vano el favor reporta.
Dentro cruxidos de hondas, y silvos.
Dent. 1. Echa por acà el ganado.
Dent. Arcino. Al pozo, al pozo, que Lia
desciende ya. *Raq.* Todavia
los Pastores no han llegado.
Jacob. Para què los aguardais?
Raq. Para levantar la peña,
que cubre el pozo. *Jacob.* A pequeña
hazaña los combidais.
Salen Arcino, y Pastores.
Arcino. Apenas, como es pesada,
la levantan entre todos.
Lotàn. Por què diferentes modos, *ap.*
penosa, y desconfiada,
mi fortuna me atormenta!
De este Pastor forastero
nuevos recelos infiero
en el mal que el alma intenta.
Jacob. Porque mas tiempo no estè,
Zagala, vuestro ganado
tan sediento, y fatigado,
si puedo solo verè
alzar la peña. *Arcino.* Es en vano,
que solo alzarla querais.
Lotàn. Nuestro valor afrentais.
Jacob. Pastores, no soy villano,
invencible es mi valor,
de èl harè en la peña prueba,
y quando yo no la mueva,
la moverà::- *Lotàn.* Quièn?
Jacob. Mi amor.
Arroja la peña, y descubre el pozo.
Raq. Gran fuerza! *Arcino.* Valor notable!
Raq. Assunto à la embidia dàs:
ya le voy queriendo mas: *ap.*
què valeroso! què afable!
Lotàn. Estoy de colera ciego. *ap.*
Jacob. Llege à beber el ganado,
y pues el agua os he dado,
no me deis, Zagala, fuego.
Raq. Quièn sois, noble forastero?
Jacob. Soy un nieto de Abrahan,
Jacob soy. *Raq.* Pues de Labàn
soy hija. *Jacob.* Cielos, què espero!
Prima mia? *Raq.* Primo amado?
Jacob. Dadme los brazos. *Abrazanse.*
Raq. Arcino,
llama à señor. *Arcino.* Peregrino
sucesso! *Vase.*
Lotàn. Estoy admirado. *ap.*

Raq. Primo de mi corazon,
seais mil veces bien venido.
Lotàn. Què presto ha desvanecido *ap.*
su esperanza mi aficion.
Jacob. Raquèl mia::- (estoy turbado!)
Raq. Jacob::- (estoy suspendida!)
dichosa vuestra venida.
Jacob. Mas lo serà mi cuidado,
si logro::- *Raq.* Ya viene Arcino,
y con èl mi padre, y Lia.
Jacob. Mil veces felice dia.
Salen Labàn, viejo, Lia, Arcino, y Pastores.
Labàn A dònde esta mi sobrino?
Jacob. A vuestras plantas, señor. *Arrodillase.*
Labàn. O Jacob? dadme los brazos:
sean indicios estos lazos *Abrazale.*
de mi voluntad, y amor.
Raq. No havrà quien mi dicha exceda.
Lotàn Ni bien, que à mi pena quadre.
Labàn. Còmo queda vuestro padre?
y mi hermana còmo queda?
Jacob. Con salud quando partì
los dexè. *Labàn.* Mucho os estimo:
abrazad à vuestro primo,
muchachas. *Jacob.* Tendreis en mì
quien os sirva. *Lia.* Y en las dos
dos esclavas. *Labàn.* Dicha es mia
esta, Raquèl. *Jacob.* Mas es mia
venirme à amparar de vos.
Labàn. Decidme, Jacob, por què
tan lejos haveis venido?
decidme, què ha sucedido?
Jacob. Escuchadme, y lo dirè.
Mi abuelo Abrahan, mi abuelo,
que à las edades futuras
dexò, señor, que admirar
los prodigios de la suya,
obediente à los preceptos
de solo la Deidad Suma,
de quien la tierra, y el Cielo
son admirables criaturas,
à sacrificar à un monte
llevò à Isac mi padre, cuya
eminencia duda el Orbe,
quando sobervia se encumbra,
còmo siendo tan sobervia
la consiente el Cielo junta.
Puso al fin sobre el Altar
à Isac, que el animo turba,
quebrantandose à sollozos
entre penosas angustias:
Vendadas las blancas manos,
que un cordèl ciñe, y ajusta,
con el corazon trababa
el temor mortales luchas:
Desnudo el càndido cuello,
quando al golpe no repugna,
tal vez le extiende animoso,
tal vez timido se arruga:
mas valeroso le vence
Abrahan, que de sì triunfa,
todos los sentidos ciegos,
todas las potencias surtas,
la vista al golpe se niega,
la imaginacion se frustra,
el deseo se entorpece,
y la esperanza se duda.
Al fin, sentidos, potencias,
vida, y deseo se ofuscan
del espectaculo absortos,
que como en tales angustias
la real de amor naufraga,
toda la armada fluctùa.
Desnudò la cruel cuchilla,
y al sentimiento se usurpa,
al propio afecto se niega,
y à la obediencia se ayuda.
Pasmado de verle el Sol,
su rosiclèr arrebuja;
ceja el pèrtigo à su carro,
suspensa entonces la Luna,
inmovil le mira el agua,
el viento fijo le escucha,
la tierra le vè assustada,
las aves le atienden mudas.
Enarbolò valeroso
de la cuchilla desnuda
el sangriento filo, quando
desgajado se apresura
un Querub de las esferas,
que la region vaga ilustra,
y el golpe suspende, al tiempo
que animoso le executa.
Esta fineza, Labàn,
estimò la Deidad Suma
tanto, que en nobles promessas
fe-

felices dichas vincùla.
Casòse Isac con Rebeca
tu hermana, y ella fecunda,
à mì, y Esaù mi hermano
nos diò al mundo: quièn no duda,
que tan notables sucessos
graves misterios ocultan?
Primero naciò Esaù,
siendo al fin de tan robusta
inclinacion, que no hay fiera
(quando la caza acostumbra,
que es su comun exercicio)
que de su valor no huya;
sañuda naturaleza,
la piel con que le circunda
de prolijo bello viste,
si de agrado le desnuda.
Yo pacifico, èl sangriento,
la juventud que nos junta
dimos, yo à agradable culto,
mas èl à àspera cultura.
Cediòme del mayorazgo
el derecho un dia por una
comida; tanto la hambre
pudo: y esta accion segunda
origen tuvo de aquella,
que desestimando sumas
riquezas, diò al primer padre
la muerte por una fruta.
Querìa Isac bendecirle,
viendo ya su edad caduca
à las puertas de la muerte,
y entonces mi madre astuta,
cubriendo de unos bellosos
guantes mis manos, me ayuda
à ganarle por la mano
la bendicion, que era suya,
sino bastaba el haverla
vendido, à que el trato cumpla.
Ciego Isac le desconoce
en la voz: las manos pulsa,
y en el tacto le aprehende;
con los sentidos fluctùa,
y aunque le tuvo perplejo
lo que toca, y lo que escucha,
como el dar la bendicion
las manos era accion suya,
quiso que pues se engañaban,
tuviessen ellas la culpa.
Bendijome Isac, y yo
temeroso de la injuria
de mi hermano, y persuadido
de mi madre, que apresura
mi viage, vine à verte,
que pues mi sangre es tan tuya,
no dudo, Labàn heroico,
que en la piedad que te ilustra,
tendrà mi vida defensa,
seguridad mi fortuna,
principio mis esperanzas,
y mis intentos ayuda.
Labàn. Buelve, sobrino, à abrazarme,
que en tu rostro la hermosura
representada contemplo *Abrazale.*
de mi hermana: no las dudas
de mi voluntad desmayen
tu intento, que quando triunfas
de Esaù con tanta causa,
fuera el no ampararte injuria.
Aquesta Provincia es fertil,
el Eufrates la circunda
por una parte, y por otra
el Tigris con èl se junta:
por lo qual Mesopotamia
se llama, como discurras
lo veràs, que Mesos es
medio, y Potamos le ayuda,
que en idioma Griego es Rio,
y las corrientes difusas
de los dos Rios la cercan,
fertilizan, y fecundan.
Conmigo aqui has de quedarte,
mira si puedo en alguna
cosa servirte. *Jacob.* Señor,
porque desde luego luzca
tanto favor, de Raquèl
me ha usurpado la hermosura
toda la atencion del alma:
si darmela esposa gustas,
siete años te servirè,
porque esta dicha me cumplas.
Labàn. Està bien, yo te la ofrezco;
Raquèl, Jacob, serà tuya,
como siete años me sirvas.
Jacob. Tus pies beso. *Raq.* Dicha suma.
Lia. Embidiosa estoy. *Lotàn.* De zelos

me abrasa la ardiente furia.
Labàn. Vèn, sobrino, à descansar. *Vase.*
Lotàn. Si mis ardides me ayudan,
yo le estorvarè esta dicha. *Vase.*
Lia. Siendo Raquèl bella, junta
dos opuestos; pocas veces
es dichosa la hermosura. *Vase.*
Jacob. Raquèl se queda: aunque sea
de passo, hablarle procura
el alma. Raquèl? *Raq.* Señor?
Jacob. Quieres, dì, mas pruebas juntas
de que te adoro? *Raq.* Jacob,
quanto el amor apresuras,
has dilatado el deseo,
que siete años, si lo juzgas,
es amor con mucha flema.
Jacob. Quiero que en ellos se luzcan
los quilates de mi amor.
Seràs mia? *Raq.* Serè tuya.
Jacob. Muy firme? *Raq.* Pienso que sì.
Jacob. Y me has de vèr? *Raq.* Si tù gustas.
Jacob. A dònde? *Raq.* El campo tenemos
por nuestro. *Al paño Lia, y Lotàn.*
Lia. Yo estoy confusa.
Lotàn. Yo rabiando. *Raq.* Vete.
Jacob. A Dios.
Raq. Te vas? *Jacob.* No me embias?
Raq. Escucha. *Salen Lia, y Lotàn.*
Lia. Jacob, mi padre te aguarda.
Lotàn. Raquèl, mi señor te busca.
Jacob. Ya voy, prima. *Raq.* Ya voy, vete.
Buelvense al paño.
Jacob. Dime, mi bien::- *Raq.* Què procuras?
Jacob. Me has de dar zelos? *Raq.* No sè;
esso el tiempo lo descubra.
Jacob. Dame la mano. *Raq.* No, primo.
Jacob. Què soberana hermosura!
Raq. Què ingenio tan sazonado!
Jacob. Me has de amar?
Raq. Si no te mudas.
Jacob. Firme serè. *Raq.* Yo constante.
Jacob Porque admires::-
Raq. Porqué arguyas::-
Jacob. Que te quiero::-
Raq. Que te estimo::-
Jacob. Tuyo siempre. *Raq.* Siempre tuya.
Salen Lia, y Lotàn.
Lia. Què aguardas, primo?
Lotàn. Què esperas,
señora? *Raq.* Vamos. *Lia.* Difunta
voy. *Vase.*
Lotàn. Yo sin vida he quedado. *Vase.*
Jacob. A Dios. *Raq.* A Dios. *Vase.*
Jacob. Apresura
tu curso, Sol; tiempo, buela,
pues que te pintan con plumas.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Labàn, Lia, y Lotàn.

Labàn. Esto ha de ser. *Lia.* Pues, señor,
no reparas::- *Labàn.* No lo ignoro.
Lia. De mi opinion el decoro,
y el desaire de tu honor?
Si siete años te ha servido
Jacob por mi hermana, es bien
poner con este desdèn
sus meritos en olvido?
Labàn. No le quieres bien? *Lia.* Sì quiero,
yo confiesso, que à mi primo
amante, zelosa estimo;
pero quando considero
mi voluntad despreciada,
por mi hermana mas dichosa,
no quisiera ser su esposa,
por no verme desairada.
Nuevos desprecios no dudo,
que en tanta desconveniencia,
no ha de poder la violencia
lo que el afecto no pudo.
Lotàn. Señora, esto importa, advierte,
que obedeciendo à Labàn
mi señor, firmes seràn
los aciertos de su suerte.
Desde que Jacob llegò
à Mesopotamia, el Cielo,
con particular desvelo,
sus riquezas aumentò.
Labàn. Y quando no el interès
pueda obligarme à no darle
à Raquèl, no he de casarle
contra la costumbre, que es
tan antigua, y recibida
de no casar la menor,
haviendo hija mayor.

Lia. Si he de verme aborrecida
dos veces, obedecer
quiero; serà en mì fortuna,
por no querida la una,
y otra por propia muger.
Lotàn. Bien mis zelos lo han trazado, *ap.*
que aunque es ciega su ambicion,
como discursivos son,
suelen lograr su cuidado.
Jacob no goce à Raquèl,
pues ingrata, como hermosa,
me desprecia rigorosa,
y me aborrece cruel.
Lia. Y còmo se dispondrà,
sin que lo entienda mi primo?
Labàn. De esta suerte. *Hablan aparte.*
Sale Edòn. Mal reprimo
estos zelos que me dà
Jacob; mas este rigor
yo procurarè vengarle.
Lia. Que al fin quieres engañarle?
Labàn. No me repliques. *Edòn.* Señor?
Labàn. Què hay, Edòn?
Edòn. Vengo sin joicio,
y josticia me has de hacer.
Lab. Pues de quièn? *Edòn.* De mi moger,
que me aborrece de vicio
desde que de Palestina
llegamos; pero en efeto
ello ha de ser en secreto;
que mos dexen determina.
Labàn. Id los dos à disponer
la boda, porque esta tarde
se desposen. *Lia.* Dios te guarde.
Vanse Lotàn, y Lia.
Labàn. Di. *Edòn.* No sè si he de saber
engeminallo: señor,
yo matrimoñè con Frora,
una pobre pecadora,
siempre contraria à mi humor.
Y no es esto lo peor,
que esto pudiera sofrirse,
sino que ha dado en morirse
por Jacob, con tanto amor,
que de èl no se ha de apartar,
sin reparar, ni atender
à que lo puedo saber,
y que me puedo enojar.
Labàn. Y al fin, què quieres, Edòn?
Edòn. Que me cases con Raquèl;
y pues me ha robado èl
mi moger tan sin razon,
la que ha de ser suya pido;
menos serà en tal poder
quitarle la que ha de ser,
que quitarme èl la que ha sido.
No te he de servir, ni dar
pasto al ganado, ni tengo
de vivir si no me vengo;
con Raquèl me has de casar.
Labàn. No es possible, porque ya
la boda està prevenida. *Riendose.*
Edòn. El alma lo oye atordida;
estorvala tù. *Labàn.* Tendrà
quexa Jacob, que ama tierno
à Raquèl. *Edòn.* Què esto rehusas?
còmo siendo suegro escusas
darle disgusto à tu yerno?
Labàn. Digo, Edòn, que te darè
à Raquèl, como ella quiera.
Edòn. Aunque es fuerte de mollera,
que Raquèl me ha de amar sè.
Labàn. A tì te ha de querer? *Edòn.* Si,
que si por moger su amor
ha de escoger lo peor,
quièn puede ser peor que mì?
que si ya viene la boda,
còmo has de darmela? *Labàn.* Edòn
con prudencia, y ocasion
todo el tiempo lo acomoda.
Edòn. Tened animo, cuidados,
esperanza, tente tiesso.
Labàn. Musica suena. *Edòn.* Què es esso!
Labàn. Que vienen los desposados.
Salen los Pastores, y Pastoras cantando, y baylando coronados de flores, Lotàn, Lia, y detràs muy bizarros Jacob, y Raquèl de Pastores.
Musica. De amor la dicha mayor
Jacob con Raquèl alcanza,
que el tener amando esperanz
es la gloria mayor del amor.
Raq. Valgame el Cielo! *Jacob.* Detent
Tropieza Raquèl, y la detiene Jacob.
Raq. Penoso azàr. *Jacob.* No es azàr,
que antes ha sido explicar

tu hermosura airosamente;
pues de este nuevo accidente
ha colegido el desvelo,
que tropezar en el suelo
ha sido porque en tal guerra
no puede sufrir la tierra
el peso de tanto cielo.
Embidiosas, Raquèl mia,
de tu belleza las flores,
marchitaron sus colores,
y ajaron su lozanìa:
y por vengarse este dia,
te hicieron tropezar ellas,
dexandolas tù mas bellas;
pues si antes con sus colores
te embidiaban como flores,
ya te embidian como estrellas.
Raq. Agradezco esse favor,
primo; mas esta caìda
me ha acreditado rendida
à las plantas de tu amor:
lo que debo à tu valor,
que de firme alcanza palma,
no lo explico, que en tal calma,
si atenta lo he colegido,
mal acertarà un sentido
lo que ignora toda un alma.
Lia. En tan penosos desvelos *ap.*
me dà este engaño temor,
que le està bien à mi amor,
y le està mal à mis zelos.
Lotàn. Oy cessaràn mis recelos. *ap.*
Labàn. No dexes de celebrar
aquella union singular:
sentaos. *Raq.* Què airoso!
Jacob. Què honesta! *Sientanse.*
Edòn. Regocijemos la fiesta,
bolved, bolved à cantar.
Musica. De amor la dicha mayor, &c.
Jacob. Quièn hizo essa letra? *Lotàn.* Yo.
Jacob. No te alabo el pensamiento,
que es la esperanza el tormento
mayor, que Amor inventò.
Raq. Despues que se consiguiò,
gloria es feliz la esperanza.
Jacob. Poco siente quien no alcanza,
que es esperar muerte fiera.
Raq. Es verdad, quando el que espera
recela alguna mudanza.
Jacob. Es la esperanza en rigor, . . temor,
del alma es siempre mortal, . . mal,
jamàs de ella se enagena, . . la pena;
pues si de pesares llena
alivio ninguno alcanza,
còmo alabas la esperanza,
siendo temor, mal, y pena?
Dà el esperar una suerte, . . muerte,
y es de quien en ella piensa, . . ofensa,
causando en peligro tanto, . . llanto:
luego se ha engañado el canto,
que no lo ultraja, y condena,
porque no puede ser buena,
siendo muerte, ofensa, y llanto.
Temor, dilata el deseo,
mal, atormenta el amor,
pena, desluce el favor,
muerte, amenaza al empleo;
ofensa, busca el trofeo,
llanto, aflige la memoria:
luego es dilacion notoria,
que no puede, no, ser buena
quien tiene tanto de pena,
sin tener nada de gloria.
Siendo temor, es forzoso
martirio, pues ha bastado
para hacer à un desdichado
el temor no ser dichoso:
no vive el que temeroso
vive sujeto al espanto,
y si por temor à tanto
obliga, què serà en tal
dolor, siendo menor mal
muerte, ofensa, pena, y llanto?
Mudad la letra advertidos,
que no es justo en dulce calma,
que lo que atormenta al alma
lisonjee à los sentidos:
no engañe, no, los oìdos
de la musica el primor,
sino decid, que en rigor,
para quien el bien no alcanza::-
El, y Musica. El tener amando esperanza
es la pena mayor del amor.
Raq. Un arroyo, que sonoro
entre la yerva se pierde,
mirando su margen verde,

Se rie entre guijas de oro:
si el Invierno su tesoro
yela, es porque su mudanza
à sus margenes alcanza
en el campo deslucido,
y no corre de corrido
de verse sin esperanza.
El Sol, que en sòlios de grana,
con luminoso desvelo,
en los ovillos del Cielo
su luz hermosa devana,
muere, y la noche lozana,
siendo de estrellas crisol,
luce con nuevo arrebòl,
que vista duda advertida,
que se adorna tan lucida
con la esperanza del Sol.
El Mar, aunque proceloso
tal vez le surca el recelo,
la esperanza su desvelo
facilita temeroso:
pues si al Mar le hace precioso
el esperar su mudanza,
la noche alegre la alcanza,
y al agua da que sentir,
còmo quieres deslucir
los triunfos de la esperanza?
No se estima lo que no
cuesta, y el valor que alcanza
el temor, de la esperanza
los quilates recibiò:
quien sin esperar amò,
ò tiene el alma grossera,
ò no ama, y considera,
que ya en favor, ya en desdèn,
no hace estimacion del bien
quien primero no le espera.
Y asi, bolved à cantar
del mismo modo que antes,
que no pueden ser amantes
los que aman sin esperar:
sin esperar no hay amar
con perfeccion, ni valor,
y la esperanza en rigor
los triunfos de amor alcanza::-
El, y Mus. Que el tener amando esperanza
es la gloria mayor del amor.
Lotàn. En el infernal tormento
he llegado à reparar,
que el no tener que esperar
es el mayor sentimiento:
yo de la esperanza siento,
que el deseo sèr recibe,
y si al morir se prohibe,
como à buena luz se vea,
quien no espera no desea,
quien no desea no vive.
Lia. Esperar, y conseguir
harà feliz al que espere;
mas quien esperando muere
mucho lo debe sentir:
y asi, bien podeis decir,
que es la esperanza el rigor,
y gloria de amor mayor
en quien ama sin mudanza::-
Ella, y Mus. Que el tener amando esperanza
es la gloria, y la pena de amor.
Labàn. Dexad questiones, que ya
se ha escondido todo el oro
del Sol, y à presidir sale *Levantanse.*
la noche en su obscuro trono:
y si esperar es tormento,
como dice Jacob, solo
le dexemos, no le cueste
mas esperanza este gozo.
Arcino. Què embidia tengo à Jacob
en tan feliz desposorio.
Edòn. Si este viejo no me cumple
la palabra, voto al soto, *ap.*
que he de pegar fuego al monte,
y he de abrasar estos olmos:
con prudencia, y ocasion
me dixo se alcanza todo;
la prudencia ya la tengo,
pero la ocasion ignoro.
Labàn. Dexadnos solos. *Flora.* Señor,
yo que me quede es forzoso
à desnudar à Raquèl.
Labàn. No importa, dexadnos.
Edòn. Què oigo!
con la nobia quereis iros?
Flora. Para desnudarla, bobo.
Edòn. A la parte con la nobia
quereis entrar? *Flora.* Què demonio!
Edòn. Anda, moger, que Jacob
no ha de ser dos veces nobio.

Flora.

Flora. Mas que os lleven los diabros.
Edòn. No os daràn ellos tal gozo. *Vanse.*
Labàn. Jacob, esse es vuestro quarto,
entrad. *Jacob.* Ya obediente borro
el temor de la esperanza
en el tàlamo dichoso:
vamos, Raquèl. *Labàn.* Ya và; entrad.
Jacob. Què intentarà Labàn? còmo
detiene à Raquèl? sin duda, *ap.*
que querrà, padre amoroso,
despedirse, como sale
en virtud del matrimonio
de su obediencia: yo entro
à aguardarla: ay Amor! loco
me tienen de Raquèl bella
las perfecciones, que adoro. *Vase.*
Labàn. Què aguardas? digo, Raquèl?
Lia. Confusa estoy, temeroso *ap.*
el passo, la voz turbada,
de solicitar me corro
con mi obediencia mi afrenta.
Jacob en su quarto solo
està, y sin luz, que mi padre
lo ha dispuesto de este modo,
por facilitar su engaño.
Yo atropellando el decoro
he de entrar? accion indigna:
ay corazon temeroso!
he de entrar à ser objeto
del desaire, y del oprobio?
Jacob adora à mi hermana,
mas si yo à Jacob adoro,
què aguardo? pero honor hace
el atrevimiento corto:
con quàntas penas fluctùo!
con quàntas dudas zozobro!
Yo, à costa de mi recato,
he de lograr de este modo
conveniencias de mi padre,
porque à su gusto me postro.
Labàn. Vive el Cielo, sino haces
mi gusto::- *Lia.* Si bien lo noto, *ap.*
conmigo ha hablado mi padre.
Raq. Què dices, señor, que absorto
el discurso (ay de mì!) apenas
te entiendo, quando te oigo?
Labàn. Escucha. *Lia.* Yo me resuelvo;
el honor todo es estorvos, *ap.*
el amor todo es alientos:
quiero entrar, que aunque es arrojo,
la obediencia, y el amor
me disculparàn con todos. *Vase.*
Labàn. Ley es mi gusto, Raquèl,
Jacob no ha de ser tu esposo;
en esta ocasion con Lia
tendràn sus finezas logro.
Lia està ya con Jacob
en el tàlamo amoroso:
dissimula tù, que es bien,
si à buen discurso lo noto,
pues te prefiere en edad,
que sea preferida en todo.
Otros siete años Jacob
me ha de servir, si amoroso
quiere ser esposo tuyo;
esto advertido dispongo,
por causas que discurrir
puedes, y que yo no ignoro:
pues eres cuerda, esto basta,
y no incites mis enojos,
que te quitarè mas vidas,
vive Dios, que granos de oro
tienen las undosas playas
de los maritimos golfos. *Vase.*
Raq. Què es esto que por mì passa?
sueño, ò velo! Estoy de modo,
de confusa, y de turbada,
que aun à mì misma me ignoro.
Durmiendo debo de estàr:
quiero dispertar; mas còmo,
aunque duerma, no me ha muerto
tan impensado alboroto?
Jacob, à quien ha siete años,
que tan dulcemente adoro:
Jacob, que de mis finezas
ha sido objeto amoroso:
Jacob, que lagrimas tantas
debe al raudal de mis ojos:
Jacob, que de mis suspiros
oyò los ecos sonoros,
con mi hermana? (ò alevoso!)
con Lia? (ò injusto robo!)
Pero si mi padre (ay Cielos!)
ha dispuesto (ò rigoroso!)
que muera mi amor (ay ansias!)
mas còmo de amor blasono?

No

No tengo amor, vive el Cielo,
que si yo amàra à mi esposo,
viendo que en esta ocasion
està gozandose en otros
brazos, ya me huviera muerto
el dolor; y pues tan corto
es, que me ha dexado viva,
sin duda no le conozco.
Còmo mis penas reprimo?
còmo mis quexas estorvo?
còmo mis injurias templo?
còmo el silencio no rompo?
Ay noche feliz! no eres
noche natural, que Apolo
ha apresurado su curso,
que por no mirar mi oprobio,
no se puso de costumbre,
sino se ausentò de enojo.
Jacob con Lia? (què aguardo!)
Jacob con Lia? (què oigo!)
Ay Jacob! ay dueño mio!
que te engañan: ay esposo!
Pero de què tengo zelos?
Jacob me adora, es notorio;
en el corazon le tengo;
ni lo dudo, ni lo ignoro:
pues si està Jacob conmigo,
por què al disgusto me postro?
Mal consuelo mis discursos
eligen: terror, y assombro
serè de aquestas campañas,
de estos valles, de estos sotos.
Que quiera una muger, vaya:
que la desprecie zeloso,
ò ingrato su dueño, passe:
que sea à su amor estorvo
alguna ocasion, no es nuevo;
pero que los dos gozosos
se estèn queriendo siete años,
y que despues llegue el lògro
de su amor, y sin saber
por què, se les pierda todo,
y la flor de amor, crecida
à la lluvia de los ojos,
la conserven siete Abriles,
y la marchite un Agosto!
no es valor el sufrimiento
en tanto agravio. Yo arrojo
essas puertas en el suelo;
en vano el furor reporto.

Al ir à derribar la puerta, sale Lotàn.

Lotàn. Detente, Raquèl, aguarda.
Raq. Suelta. *Lotàn.* Si sabes que adoro
tu beldad. *Raq.* Jacob.
Lotàn. Detente,
no dès voces, oye. *Raq.* Esposo.
Lotàn. Mira que tu padre::- *Raq.* Dueño.
Lotàn. Serè de tu voz estorvo:
porque yo vengo te irritas?
Raq. Si. *Lotàn.* Por què?
Raq. Escucha. *Lotàn.* Ya te oigo.
Raq. Estaban surtos mis zelos
de admirados, no de ociosos;
tù animado de los tuyos
has venido mi decoro
à profanar; y yo dixe
à los mios, no seais cortos,
que pues un aborrecido
se quexa de aqueste modo,
es mengua que no os quexeis
con mas disculpa vosotros:
suelta. *Lotàn.* Seguirte pretendo.
Raq. Serè contra tu amor monstruo
de desprecios. *Lotàn.* Como lo eres
de belleza; pero todo
el tiempo lo facilita.
Raq. Primero veràs el golfo,
en vez de undosas espumas,
blandir rayos espantosos:
primero veràs la tierra,
en vez de verdes pimpollos,
brotar radiantes estrellas;
y primero, sobre todo,
veràs, que olvido à Jacob,
que tenga tu intento lògro. *Vase.*
Lotàn. Aguarda, y el corazon,
que me llevas en los ojos
suelta, porque mas ligera
puedas correr sin estorvos.
Fuese, seguirèla; pero
en no merecidos odios,
què importan plantas de pluma
contra desdenes de plomo? *Vase.*
Sale Edòn. Todo el sucesso he escochado,
y Jacob està con Lia,
que Labàn, porque sea mia

Ra-

Raquèl, asi lo ha ordenado.
Hà honrado viejo! cumpriò
la palabra, aunque cruel,
que ha de ser mia Raquèl:
mas, señores, no criò
Dios hombre de mas ventura;
jamàs desde que nacì,
Zagala ninguna vì
de hermosa catadura,
que como la enamoràra,
no se me rindiera bella;
què hay que decir? es estrella,
es fortuna, cosa es crara.
Siempre logrè mi intencion,
y esto no debe de ser
solo en mì, que en mi moger
hay la misma condicion.
Pero Lotàn me parece,
que està, segun he escuchado,
de Raquèl enamorado,
si su padre se la ofrece.
Tambien su vejèz prolija,
querrà, si otros por govierno,
muchas hijas con un yerno,
muchos yernos con su hija. *Sale Arcino.*
Arc. Edòn, no sabes::- *Edòn.* Si sè.
Arc. Que Jacob::- *Edòn.* Ya lo he supido.
Arc. Es de Lia::- *Edòn.* Ya lo he vido.
Arc. Esposo? *Edòn.* Ya lo escuchè;
y ya he sabido este dia,
que muessamo à su sobrino
le ha brindado con el vino,
y le ha dado con la Lia.
Arc. Què havrà sido su intencion?
por què mudò de consejo?
Edòn. Muy à los principios, viejo,
estàs de mi pretension.
Arc. Pues que hay de nuevo? *Edòn.* Su padre
conmigo la quier casar,
que sabe le ha de importar,
y no hay otro que le quadre.
Arc. Còmo si casado eres,
à Raquèl te prometiò?
Edòn. Pues serè el primero yo,
que trate en dos mogeres?
Arc. Anda, loco. *Edòn.* Viejecillo,
siempre descalabazado,
no me habreis, que si me enfado::-
Arc. Riendome estoy de oillo.
Edòn. Muessamo funda en derecho
esto, no repara èl
en el gusto de Raquèl,
sino en su propio provecho.
Arc. Pues te ha de querer à tì
Raquèl? *Edòn.* Me ama con excesso,
tanto, que me ha dado un beso.
Arc. Un beso te ha dado? *Edòn.* Si.
Arc. De què modo? *Edòn.* El otro dia
siguiendola diligente,
la vì beber de una fuente,
y yo, aunque sed no tenia,
bebì donde ella bebiò;
y pues ella sin agravios,
puso en el agua sus labios,
y despues los puse yo,
y es el besar segun vì,
juntar labios, ya se vè,
que en el agua la besè,
y que ella me besò à mì.
Arc. Lindo disparate es esse.
Edòn. Quièn os mete à vos en esso?
Arc. Jacob estarà sin sesso,
porque ya, Edòn, amanece,
y havrà conocido ya
de su tio los engaños:
los dos vienen. *Edòn.* Malos años,
què colerico que està!
Salen Jacob, y Labàn.
Jacob. Por què de aquesta suerte,
ingrato à los afectos del deseo,
diste à mi vida muerte,
desuniendo cruel el dulce empleo
de mi honesta esperanza,
que el calor se abrasò de una mudanza?
Por què asi correspondes
à la fè con que firme te he servido?
por què à Raquèl me escondes,
de mis desvelos premio merecido?
por què (què tiranìa!)
negãdome à Raquèl, me has dado à Lia?
Siete veces el monte
se coronò de nieve encanecido,
y el Mayo à este Orizonte,
guarneciò alegre, entapizò florido,
siendo de Amor despojos,
lagrimas dulces de mis tiernos ojos.

En siete años (cruel rio !)
tanto por mi Raquèl he trabajado,
que mi sudor fue rio,
donde tal vez , sediento tu ganado,
pudo el Agosto ardiente
beber , como en la mas copiosa fuente.
Por Raquèl te he servido,
à mi prima Raquèl me prometiste,
por ella siempre he sido
de estas campañas centinela triste,
y tù (què tiranìa !)
negãdome à Raquèl, me has dado à Lia ?
Labàn. Cesse , Jacob , tu quexa,
templa el disgusto, olvida el sentimiẽto,
y las lagrimas dexa,
y advierte , que confiesso de tu intento
la razon , mas no pude
darte à Raquèl, aunq̃ tu amor lo dude.
Costumbre en esta tierra
es casar la mayor primero , mira
quando à Raquèl destierra
de tu amor (que à sus ojos ciego aspira)
esta ley si es bastante
à templar iras de tu pecho amante.
Disculpa estos engaños,
y si el incendio de tu amor porfia,
sirveme otros siete años,
y luego , aunque marido eres de Lia,
serà mi Raquèl tuya,
para que tu esperanza se concluya.
Esta condicion nueva
coteja con tu amor , que yo prometo
dartela luego , si esta amante prueba
hace firme tu fè , tu amor perfecto,
y si en ella no vienes amoroso,
no has de ser de Raquèl feliz esposo. *Vas.*
Jacob. Amor::- mas para què llamo
al Amor , que Amor es ciego,
y yo he menester los ojos
para vèr lo que padezco.
Arc. Què dices de aquesto , Edòn ?
Edòn. Valgate el diabro por viejo:
si à Raquèl me ha prometido,
còmo ya à Jacob de nuevo
se la promete ? à Jacob,
y à mì nos tray al retortero.
Jacob. O injusto ! *Edòn.* O aleve !
Jacob. O cruel !
Edòn. O perjuro ! *Jacob.* Què es aquesto ?
Edòn. O taimado , y suegro al fin,
que basta decirte suegro.
Jacob. Por què te quexas , Edòn.
Edòn. Quexome porque me quexo.
Jacob. No he menester que me ayudes
à sentir mi pena. *Edòn.* Quedo,
la mia siento , que nunca
lloro yo duelos agenos.
Jacob. Pues què te ha hecho Labàn ?
Edòn. Pretendiò hacerme su yerno:
à Raquèl me prometiò,
y ya me la niega. *Jacob.* Necio,
aquesso ha hecho conmigo.
Edòn. Conmigo ha hecho lo mesmo.
Jacob. Hay tal simpleza ! dexadme,
que estoy de colera ciego,
no estoy para oirte, vete.
Edòn. Yo me vengarè del viejo. *Vanse.*
Jacob. Menos sintiera (ay Raquèl !)
el plazo de mis deseos,
si para tan largo amor
no fuera tan corto el tiempo.
Sale Raquèl. Solo ha quedado Jacob,
passar sin hablar pretendo.
Jacob. Mas aqui viene Raquèl;
prima , señora , mi dueño,
mi gusto , no me respondes ?
Raq. Solo cabe en el silencio
lo que puedo responderte,
que quando es tanto el tormento,
que no permite explicarse,
callar es mayor acierto,
puesto que hablar es echar
à perder el sentimiento.
Jacob. Con mas ocasion , mi bien,
siento este pesar. *Raq.* Què bueno !
Jacob. Pues no es assi ? *Raq.* No , Jacob.
Jacob. Si ha siete Abriles , que pueblo
de lagrimas essos montes,
de suspiros essos vientos,
y aora quiere tu padre,
que otros siete años de nuevo
te sirva si has de ser mia;
què mas pena ? *Raq.* Yo confiesso
quanto me puedes decir;
pero yo no he sido exemplo
de Amor ? no he correspondido

con reciprocos afectos
tu voluntad? no te estimo?
no te adoro? no te quiero?
Pues si en los dos el amor
ha sido igual, nada debo
al tuyo, puesto que han sido
iguales los sentimientos.
Jacob. Ay Raquèl! que estoy sin mì.
Raq. Ea, primo, dexemos esso,
y dime, por vida mia::-
pero què digo? que es yerro,
que ya mi vida no es tuya,
y es falso este juramento:
còmo te và con mi hermana
de finezas? Tù muy tierno
(claro està) havràs prometido
no darla conmigo zelos.
Es cariñosa? es afable?
te dice muchos requiebros?
al menos obligacion
tiene à ser discreta, puesto
que faltas de la hermosura
suele suplir el ingenio.
Ea, primo, la verdad.
Jacob. Dexame, que estoy sin sesso,
no me atormentes, mi bien.
Raq. Ya tan presto te atormento?
Jacob. No es atormentarme, hablarme
en lo que vès que aborrezco?
Raq. El trato lo puede todo.
Jacob. No sè como este sucesso,
prima, me ha dexado vivo.
Raq. Para què puede ser bueno
morirse? *Jacob.* Vivir sin tì,
no es vivir. *Raq.* Calla, que tengo,
traidor, aunque dissimulo,
mil vivoras en el pecho.
Jacob. Por què? *Raq.* Porque eres ingrato,
falso amante, injusto dueño.
Jacob. Pues de què lo has colegido?
Raq. De que casado te veo
con mi hermana. *Jacob.* Si tu padre,
y ella me engañaron? *Raq.* Bueno:
luego no la conociste?
Jacob. No, prima. *Raq.* Estabas durmiendo?
Jacob. Estaba sin luz el quarto.
Raq. No hablaba? *Jacob.* Tuvo silencio.
Raq. Què novia tan encogida,
y què novio tan modesto;
essa es disculpa? *Jacob.* Y bastante.
Raq. Tù me engañas, no te creo.
Jacob. No sabes tù que te adoro?
Raq. He sido necia en creerlo.
Jacob. Tù veràs como te sirvo.
Raq. Yo lo escusarè si puedo.
Jacob. De què suerte, gusto mio?
Raq. Llevando el ganado lejos.
Jacob. Con la ausencia me amenazas?
Raq. Yo procuro mi remedio.
Jacob. Y este es amor? *Raq.* Es venganza.
Jacob. Què has de dexarme?
Raq. Esso intento.
Jacob. Què no he de verte?
Raq. En mi vida.
Jacob. Por què, amores?
Raq. Porque quiero.
Jacob. Prima::- *Raq.* Es cansarse.
Jacob. Mi bien::-
Raq. Suelta. *Jacob.* Escucha. *Sale Lia.*
Lia. Què es aquesto?
Jacob. No lo sè. *Raq.* Ni yo tampoco.
Lia. Tan temprano me dàs zelos?
Raq. Buen remedio, no tomarlos.
Lia. Còmo si es Jacob mi dueño?
Raq. Primero lo ha sido mio.
Lia. Ya se passò aquesse tiempo;
y vive el Cielo, Raquèl,
si con mi esposo te veo,
que rayos de mi corage
te han de abrasar en su incendio.
Raq. Temple usted, señora hermana,
enojo tan sin acuerdo,
y por mi vida, que tenga
paciencia, pues yo la tengo.
Jacob. Raquèl, señora::- *Lia.* Esto escucho!
Jacob. Esposa, Lia::- *Raq.* Esto veo!
Lia. O zelos, mortal ponzoña!
Raq. O zelos, mortal veneno!
Jacob. Aguarda. *A Raquèl.*
Raq. Aì te queda Lia,
de tus alhagos objeto.
Jacob. Oye. *A Lia.*
Lia. Aì te queda Raquèl,
assunto de tus deseos.
Raq. Serè rayo en mis enojos. *Vase.*
Lia. Serè en mi mal vivo incendio. *Vase.*

Jacob.

Jacob. Y yo confuso serè
entre las dos nieve, y fuego,
porque batallando muera
en tan contrarios afectos.

JORNADA TERCERA.

Salen Raquèl, y Lia.

Raq. Pues ya Jacob es mi esposo,
dexa, Lia, el sentimiento
de que à mi hermosura atento
me asista mas amoroso.
Lia. Dichosa Raquèl, dichoso
Jacob, pues en dulce union
à costa de mi aficion,
por los meritos alcanza
de una prolija esperanza,
una dulce possession.
Tù en tu amor desvanecida,
yo en mi afecto recatada,
tù de Jacob celebrada,
yo solamente admitida:
los discursos de la vida
passamos de pena llenos;
mas la causa en tan agenos
enfados, que es pensaràs,
porque le has costado mas,
y yo le he costado menos.
Sobervia naturaleza
te diò con la perfeccion,
no me causa admiracion,
que no es nuevo en la belleza:
Bello el Querubin la alteza
divina assaltar procura,
y vive en carcel obscura
por su sobervia infiel,
que ha muchos dias, Raquèl,
que es sobervia la hermosura. *Sale Jacob.*
Jacob. Raquèl? Lia? *Raq.* Esposo amado?
Lia. Seais mil veces bien venido.
Raq. Còmo en el campo te ha ido?
Jacob. Haviendome tù faltado,
todo es desvelo, y cuidado.
Raq. Bien, Jacob, lo merecì,
que aunque cantè, quando vì,
que te ausentabas, de intento
fue, pues dixo el pensamiento
entonces::- *Jacob.* Què?
Raq. Escucha. *Jacob.* Dì.
Raq. En visperas de mi muerte,
bien es que celèbre el llanto
ausencia, que siente tanto
quien vive solo con verte;
mas consuelame el quererte,
mi bien, porque en tal rigor
se templarà mi dolor
con tu amorosa memoria,
porque consiste mi gloria
en solo tenerte amor.
Ya como Cisne he cantado
las exequias de mi entierro,
y pienso no ha sido yerro,
porque tambien he llorado:
si bien no està mi cuidado
en morir, que ya mi vida
la tengo por bien perdìda;
solo siento en esta calma,
que se ha de partir el alma
con tan infelìz partida.
Mas, esposo, dueño mio,
yo estoy oyendo de Lia
quexas, con que todo el dia
solicìta mi desvìo:
haz dueño de tu alvedrio
à Lia; viva querida,
que mas quiero yo rendida,
à quexa tan inhumana,
tener gustosa à mi hermana,
que vivir agradecida.
Jacob. Con afecto verdadero
à las dos mi amor prefiere;
à Lia, porque me quiere,
à Raquèl, porque la quiero:
cesse, Raquèl, lo severo,
cesse, Lia, lo quexoso,
pues que Jacob vuestro esposo
felicemente ha vivido
con la una agradecido,
si con la otra amoroso.
El amor, y obligacion
à un tiempo estàn compitiendo,
y en las dos lograr pretendo
finezas de mi aficion:
Lia, no tienes razon
en quexarte con despecho,

que tienes oy mas derecho
en mì; pues quànto es mejor
tenerme, Lia, por deudor,
que tenerme satisfecho?
Hijos el Cielo me ha dado
en tì, à Joseph en Raquèl
solo tengo (y solo en èl *ap.*
vive absorto mi cuidado.)
Lia. Oye lo que has ignorado,
querido esposo, y veràs,
que aun me debes mucho mas
de lo que imaginas. *Jacob.* Dì,
què ha sucedido? ay de mì!
Lia. Escuchame, y lo sabràs.
Iba à recogerse el Sol
à las playas de Occidente,
tremolando los penachos
de luces, y rosicleres,
por señas, que sacudidas
con las espumas, que vierten
sus cavallos, las del Mar
se equivocaban à veces;
quandó yo, que del ganado
custodia fiel, lo verde
del monte argente, à la margen
de una cristalina fuente
lleguè, à tiempo que de voces
mal formadas, ecos vienen
à dar turbacion al alma,
y al corazon accidentes.
Levantème recatada,
y entre algunas zarzas verdes,
que aunque de espinas armadas
no quisieron ser crueles,
escuchè oculta (ay Jacob!)
mis hermanos, y parientes,
que, èmulos de tu riqueza,
embidiosos de tu suerte
solicitan tu ruìna:
còmo puede, còmo puede,
decian, gozar Jacob
tanto bien? naturalmente
sin duda de algun engaño
se vale, sin duda tiene
alguna cautela oculta,
que le ilustra, y enriquece.
Concertò con nuestro padre,
que el ganado que naciesse
manchado, havia de ser suyo,
y fue la cria de suerte,
que los corderos vestidos
de evano sobre la nieve
de diferentes colores,
fueron vivos ramilletes.
Mudò el concierto Labàn,
y èl tuvo la misma suerte,
pues de una color nacieron:
quièn viò en espacio tan breve,
que obre naturaleza
tan contrarios accidentes?
Un hombre, que fugitivo
de su natural alvergue
à Mesopotamia vino,
tanta grandeza merece?
tantas riquezas grangea?
tantos aplausos adquiere?
Si de Esaù temeroso,
porque le usurpò rebelde
la bendicion, vino huyendo
à ampararse, y à valerse
de nosotros, còmo aora
nuestro descuido consiente,
que con tal poder se ilustre,
con tantos aumentos medre?
O embidia! què antiguo es
tu origen, pues que desciendes
del Cielo, de allà te trajo
à la tierra aquella sierpe,
que emponzoñò el corazon
de Caìn, y aqui pretende
confundir las voluntades
con pensamientos crueles!
Esto he sabido, Jacob,
si lo miras, si lo adviertes,
al passo que en tì el poder,
en todos la embidia crece.
Mi sangre son mis hermanos,
mas tù, pues mi esposo eres,
eres mi propia persona;
mira, pues, lo que hacer debes
en semejante peligro,
que yo valerosa, y fuerte,
en tu defensa serè,
quando la ocasion se llegue,
furor, que los amenace,
incendio, que los assuele,

ruì-

ruina, que los destruya,
ira, pasmo, assombro, muerte,
y al fin serè, que es lo mas,
muger, que airada se vengue.
Raq. Calla, hermana, esposo mio,
seguro estàs. *Jacob.* Còmo? *Raq.* Atiende:
mis hermanos, no es possible,
quando darte muerte intenten
(que no ha de ser tan sangrienta
la embidia, que assi los ciegue)
que à mì me maten? es cierto;
pues aunque te dèn la muerte,
como quede viva yo,
no podràs morir, que si eres
el alma con que yo vivo,
y en mì vives solamente,
no es possible que tù mueras,
como yo con vida quede.
Jacob. Ay Lia! ay Raquèl! ay Cielos,
à què buen tiempo que viene
este aviso! *Las dos.* Por què?
Jacob. Oidme.
Lia. Confusa estoy. *Raq.* Yo de suerte,
que aunque mas lo dissimulo,
todo el aliento fallece.
Jacob. Anoche, si, anoche quando
prisionero el sueño Fenix
es de nuestra vida, pues
en èl resucita, y muere;
vì en atropelladas nubes,
que amontonaban lucientes
tornasolados reflejos,
y purpureos rosicleres,
una gloria (aqui la voz
se embaraza, ò se enmudece)
un explendor (no lo finge
la imaginacion, que suele
imprimir estampas vivas
entre confusas especies)
una luz vì tan divina,
que nunca de donde vienes
le preguntè, porque tuve
por cierto, despues de verle,
que vino del Cielo; que
tal resplandor, tal deleite,
y tal belleza de allà
pudo venir solamente.
Jacob (me dixo una voz)
oye, mira, escucha, atiende:
yo soy el Dios de Bethèl
sumo, grande, omnipotente,
à cuya Deidad, à cuyo
poder, rendido, obediente,
erigiste simulacros;
buelve à Palestina, buelve
à tu patria, que en mi brazo
defensa, y amparo tienes:
dixo apenas, quando el viento
despavorido de verle,
se assustò, titubearon
los montes, porque de suerte
se desvaneciò el prodigio,
que al estruendo indiferente
se estremecieron los Polos,
y se blandieron los exes.
Levantème mal dispierto,
diciendo à voces, detente,
divina Deidad, aguarda,
no te vayas, no me dexes.
Esto, Lia, esto, Raquèl,
me ha sucedido, Dios quiere,
que à Palestina me buelva,
y à Mesopotamia dexe.
Embidioso vuestro padre,
sañudo el rostro me buelve;
sus hermanos me molestan,
y los vuestros me aborrecen:
mirad si quereis seguirme,
porque::- *Raq.* Aquesta voz ofende
nuestro amor: aquesto dudas?
Lia. Vamos donde tù quisieres.
Raq. De tì solo, esposo mio,
la muerte apartarme puede.
Jacob. Pues, Raquèl, Lia, al instante,
con diligencia prudente
tù los Pastores avisa,
para que el ganado empiece
à caminar, tù recoge
prevenida nuestros bienes:
yo por mis hijos, y esclavos
irè, que antes que en Oriente
entre cenizas del Alva
el asqua del Sol dispierte,
hemos de partir. *Lia.* Pues voy
al punto. *Raq.* Voy obediente.
Lia. Porque de mi fè no dudes. *Vase.*

Raq.

Raq. Porque assegurado quedes. *Vase.*
Jacob. Dios de mi abuelo Abrahan,
y de Isac mi padre, veinte
años en Mesopotamia
he vivido, y ya me buelve
à Palestina el debido
deseo de obedecerte. *Vase.*
Sale Esaù. Sobervio, y desesperado,
congojado, y afligido,
de mì mismo aborrecido,
de mi furor provocado,
en los montes he buscado
remedio contra mi mal,
porque mi tristeza es tal,
que con fatiga violenta,
si rebelde me atormenta,
me atemoriza mortal.
La fuentecilla sonòra,
con inquieta travesura,
si antes de verme mormura,
despues de mirarme llora:
el aljofar que atesora
contra su propio interès,
lo desperdicia à mis pies,
que al vèr mis ansias constantes,
las que fueron perlas antes,
ya son lagrimas despues.
El ave que el viento oprime,
donde las plumas levanta,
si antes de mirarme canta,
despues de mirarme gime:
el arbol, que mas sublime,
nichos sus ramas arrojan,
donde las aves se alojan,
quando mis voces le alteran,
como si hojas ojos fuetan,
por no verme se deshojan.
El Sol si mi vista sube
à verle, se descompone,
ò antes de tiempo se pone,
ò se esconde en una nube:
tal vez, que viendome estuve,
temblè de vèr el extremo
de incendios en que me quemo,
rayo de venganza ya;
pues quièn no me temerà,
si yo à mì mismo me temo?
Todo yo soy confusion,
escandalo soy del monte,
assombro del orizonte,
de los brutos turbacion.
Despues que la bendicion
me usurpò mi hermano aleve,
iras mi venganza bebe,
y advirtiendola tan ciega,
ninguno à verme se llega,
ninguno à hablarme se atreve.
Darèle muerte al traidor
de mi hermano. *Canta una voz dentro.*
Voz. No podràs.
Esaù. Eco, quièn eres, que estàs
ultrajando mi valor?
serà mi rigor. *Voz.* Amor.
Esaù. Otra vez cantan; recelo,
no acobardes mi desvelo,
que à Jacob he de matar,
aunque lo intente estorvar::-
Voz. Estorvaràtelo el Cielo.
Esaù. Què escucho! mas por alli
desciende un bruto feròz,
aunque me huya velòz,
hallarà su muerte en mì.
Desciende una fiera cubierta de pieles, por el monte al tablado.
En èl ensayarè aqui
furioso, atrevido, fuerte,
y vengativo, la muerte
que darè à Jacob tirano;
vive el Cielo, que al villano
le he de matar de esta suerte.
Al embestir à la fiera, se le caen las pieles, y descubrese una muger en trage de hombre con arco, y flecha, y vendados los ojos, como pintan à Cupido, y vase.
Què miro? quièn eres? què
estoy viendo? es ilusion?
temeroso el corazon
Va à seguirle, y tocan Caxas.
se olvida de lo que fue:
aguarda. Mas què escucho!
no pretendas ausentarte,
el corazon se reparte,
perplejo yace el valor,
alli me llama el amor,
y aqui me suspende Marte:
què es esto? *Sale un Criado.*
Criado.

Criado. Señor, tu hermano
Jacob:-*Esaù.* Què dices? *Criad.* Que viene
de Mesopotamia. *Esaù.* Oy tiene
de ser despojo el villano
del esfuerzo de mi mano.
Criado. De su cautela ofendidos
tus vassallos prevenidos,
se despueblan de la sierra,
tu venganza en darle guerra
solicitan atrevidos.
Esaù. Ya se llegò la ocasion
en que Jacob mi enemigo,
vea en su muerte el castigo
de su alevosa ambicion:
Abril, que hermoso pabon,
baña de flores la tierra,
verà anegada la sierra
en sangre de mi enemigo:
al arma. *Criado.* Tus passos sigo.
Esaù. Guerra contra Jacob, guerra.
Vanse tocando Caxas, y sale Edòn con un palo tràs Flora, y Arcinio deteniendole.
Flora. Ay! que me mata. *Arc.* Detente,
Edòn, hay tal desatino!
Flora. Ay de mì! *Edòn.* Sueltame, Arcino,
y no detenerme intente
tu brazo: en aquesto he dado,
oy à Frora he de matar.
Arc. Eres un loco de atar.
Edòn. Pues por esso no estò atado.
Flora. Mal haya, tosco villano, *Llora.*
quien contigo me casò.
Edòn. Mal haya quien me obrigò
à que yo os diesse la mano.
Flora. Mal haya el que à conocer
me diò un hombre tan grossero.
Edòn. Mal haya el casamentero,
que me endilgò tal moger.
Flora. Vuesso enojo sin disculpa,
siempre conmigo topò.
Edòn. Frora, de que tope yo
vos sola teneis la culpa.
Flora. No hay zagala mas amarga.
Arc. Sos un asno en ofendella.
Edòn. Si yo sò el asno, còmo ella
se echa siempre con la carga?
Arc. Vuesso enfado se repare,
sofrid. *Edòn.* Harto la he sofrido.
Arc. Por què aora haveis reñido?
Edòn. Por què? *Arc.* Si.
Edòn. Porque no pare.
Flora. No parir es vetoperio,
neciote? *Edòn.* Ara, vive Dios,
Frora, que el no parir vos
no carece de misterio.
Arc. No pare porque no puede.
Edòn. Calla, no me deis consejo,
que me vò poniendo viejo,
y no tengo quien me herede.
Flora. Arcino, yo estò apurada
con èl, la causa no sè.
Edòn. Si yo os apuro, es porque
os miro andar sobre-aguada. *Dale.*
Arc. Tened, no le haveis de dar.
Sale Labàn. Què es aquesto?
Arc. El joicio pierde.
Edòn. Señor, està Frora verde,
y la quiero madurar.
Labàn. Edòn, tened discrecion.
Edòn. Mas manso sò que una oveja,
pero Frora no me dexa
usar de mi complexion,
que en los dos se represente,
quiere la luna inconstante,
ella se hace menguante,
y à mì me hace creciente. *Sale Lotàn.*
Lotàn. Còmo de aquesta suerte,
Labàn, al ocio dàs el brazo fuerte?
còmo desprevenido
estàs con los Pastores divertido,
quando Jacob se ausenta,
tu casa injuria, y tu valor afrenta?
Jacob con tus ganados,
coronando los montes, y collados:
Jacob de tus riquezas,
de las selvas las rusticas malezas
penetra fugitivo,
siguele riguroso, y vengativo.
Tus Dioses te ha usurpado,
tus Idolos preciosos te ha robado:
ya la undosa corriente
del Jordàn ha passado; al eminente
monte Galaad camina,
temeroso se parte à Palestina;
por què tu ardor permite,
q̃ la hacienda, poder, y honor te quite?

por

por què::- *Labàn.* Calla, detente.
Flora. Què escucho!
Edòn. Yo le sigo deligente. *Vase.*
Flora. Y yo, aunque mi enemigo
eres, Edòn, à mis señoras sigo. *Vase.*
Labàn. O Dioses soberanos!
contra mì tan crueles, è inhumanos,
permitìs, que Jacob me tiranice
el poder, y que heroico se eternice?
Rayo serè violento,
que abrase ardiente su alevoso intento:
furor serè constante,
que à impedir sus designios se levante.
Estrago serè altivo,
que en ira tal le despedace vivo:
assombro serè al Orbe,
que le destruya, y su altivèz estorve.
Muerte serè ofendida,
que el discurso fallezca de su vida;
y al fin serè cruel, altivo, y fuerte,
ira, furor, estrago, assombro, y muerte.
Prevèn à los Pastores;
armese la montaña de rigores:
ò ingrato cauteloso!
ò sobrino engañoso!
q̃ en Lia, y en Raquèl me has usurpado
los mejores objetos del cuidado:
à què aguardas, Lotàn?
Lotàn. Ya yo te sigo,
como vassallo no, como enemigo
si de Jacob, pues contra sus desvelos
la colera me irrita de mis zelos.
Labàn. De verme tiemble el monte,
la voz de Marte ocupe el Orizonte,
no haya Pastor que no me siga osado,
y quedese perdido esse ganado,
que en mal tan sin segundo,
de mi venganza ha de tẽblar el mundo.
Esta injuria me llama
à ser inmortal pasmo de la fama,
y assombro de la tierra:
arma contra Jacob, al arma, guerra.
Vanse tocando Caxas, y sale Jacob luchando con un Angel.
Jacob. Divino Joven, detente,
soberana emulacion
de los candores del Alva,
de los reflejos del Sol,
no he de rendirme à tus brazos,
no ha de triunfar de Jacob
tu celestial poder, nadie
en la lucha me venciò.
Angel. Dexame, suelta, que ya
baxa con passo velòz
la Aurora à vestir al mundo
de luminoso explendor.
Jacob. No he de soltarte, si antes
no me dàs tu bendicion:
damela, y te soltarè.
Angel. Còmo te llamas? *Jacob.* Jacob.
Angel. No sino Israël, que quien
fuerte ha sido contra Dios,
quànto mas contra los hombres
se ensalzarà su valor?
Jacob. Què nombre es el tuyo? *Angel.* Ya
gozas de mi bendicion;
quedate, Jacob. *Buela.*
Jacob. Aguarda:
rostro à rostro he visto à Dios:
què dulces voces escucho!
què misteriosa vision!
ya sale el Sol, como sombra
contemplo su resplandor;
otro mayor me ha ilustrado,
rostro à rostro he visto à Dios.
Musica. Dichoso mil veces,
amante Jacob,
pues veràn tus hijos
disfrazado à Dios.
Jacob. Lastimado un muslo siento;
què maravillosa union?
què lucha tan misteriosa
es esta? què intenta Dios
con semejantes acciones?
mas què discurso alcanzò
los soberanos secretos
de su inexcrutable amor?
Quando à Siria me fui huyendo,
despues que la bendicion
me diò mi padre, una escala
vì, que en el Cielo tocò,
y en su glorioso remate
vì la Magestad de Dios,
y aora Dios me recibe
luchando: confuso estoy!
sin duda en aquesta lucha

de

de la pobreza el valor
se descubre: pobre fui
à Mesopotamia, y oy
rico buelvo à Palestina;
pobre vì en la escala à Dios,
rico le he visto luchar
conmigo; y si se advirtiò,
luchar, es señal de enojo,
es reñir; ò como son
pobreza, y riqueza, sombra,
y luz, ànimo, y temor,
la pobreza sin estorvos
siempre à Dios assegurò,
y la riqueza dudosa
camino es de su rigor:
bien en mì se verifica,
que fui pobre, y rico soy,
rico vì à Dios enojado,
y pobre vì grato à Dios.

Salen Lia, y Raquèl.

Raq. Jacob? *Jacob.* Mi bien?
Lia. Señor? *Jacob.* Lia?
Raq. Ya mi padre se bolviò
à Haràn templado el pecho
de su injusta indignacion.
Lia. Lo que mi padre ha sentido
con mas extremo, es, señor,
de sus Idolos la falta.
Jacob. Què engañosa obstinacion!
Raq. Yo fui quien se los robè, *ap.*
aunque no sabe Jacob,
que los tengo.
Jacob. Mucho siento,
que Labàn olvide à Dios,
de su criatura engañado;
y pues al fin le mandò,
que no me ofendiera, bien
de su poder el blason
conocer pudiera. *Raq.* Ay Cielos!

Salen Edòn, y Flora huyendo.

Flora. Ay de mì! *Jacob.* Flora, y Edòn,
què es esto? còmo venìs
tan turbados? quièn causò
vuestra medrosa inquietud,
vuestro confuso temor?
Flora. Señor, tu hermano Esaù.
Edòn. Aquel buena pieza (ay Dios!)
Flora. Con quatrocientos Soldados.
Edòn. Mas de quarenta mil son.
Flora. Al camino te ha salido.
Edòn. Como fiero salteador.
Flora. Jurando, que ha de matarte.
Edòn. Por vengar la bendicion. *Caxas.*
Flora. Ya suenan los estrumentos.
Edòn. Ya se apercibe el rumor.
Flora. Mira què intenta. *Jacob.* Callad.
Raq. Què pena! *Lia.* Què turbacion!
Raq. Ay Jacob! ay dueño mio!
Lia. Ay esposo, ay mi Jacob!
Jacob. Sossegaos, no os turbeis,
que mi Dios, cuyo valor
de la enojosa amenaza
de vuestro padre librò
mi vida, la librarà
de la injusta indignacion
de Esaù: Señor, mi norte,
mi amparo, y defensa sois,
libradme de este peligro,
que como yo os tenga à vos,
no temerè de mi hermano
la venganza, ni el rigor.

Tocan Caxas, y sale un Pastor.

Pastor. Què aguardas, señor, què esperas?
que ya el monte descendiò
Esaù: ya en las desnudas
cuchillas brillando el Sol
la sentencia de tu muerte
repite el viento velòz.
Jacob. Han llegado los Pastores
que le embiè? *Pastor.* Ya, señor,
se acercan. *Raq.* Ya, esposo mio,
en tres esquadrones oy
caminan con el ganado,
que le ofreces, rico dòn
para templar de su enojo
el mal encendido ardor.

Sale Joseph, Niño.

Joseph. Padre, mire que mi tio,
me ha contado Zabulòn,
que viene à matarnos: oye,
padre de mi corazon,
esconda à Raquèl mi madre,
mateme à mì, y à ella no.
Jacob. Joseph, mucho me enterneces.

Joseph. No llore, padre: ha señor,
mire que llora mi madre,
y mi tia (ay tal dolor!)
alhaguelas, padre mio:
todos lloran? què harè yo?
Jacob. Edòn, tù sal al encuentro
en el tercero escuadròn.
Edòn. Prega à Dios, que estè Esaùl
tan brando como yo estò. *Vase.*
Jacob. No llores, Raquèl.
Raq. Si intentan *Llora.*
darte la muerte (ay Jacob!)
dexame, esposo querido,
despedirme de tì. *Jacob.* Ay Dios!
no me atormentes, amores,
antes tù su indignacion
templa saliendole al passo,
que si èl vè con atencion
tu hermosura soberana,
suspenderà su rigor.
Lia. Tan crueles son, esposo,
las venganzas?
Jacob. Què hay, Edòn? *Sale Edòn.*
Edòn. Sabes lo que he reparado?
que es disparate, por Dios,
ir saliendo poco à poco
à tu hermano: no es mijor,
que todos vayan delante,
y que atràs me quede yo?
Joseph. Ha gallina!
Edòn. Calla, niño,
que yo me entiendo.
Joseph. Hà temblòn!
Jacob. Edòn, obedece, y vete.
Edòn. Què podrè hacer solo yo,
si me embiste? soldemente
de oìr las Caxas estò
tembrando. *Lia.* Obedece, y calla.
Jacob. Parte luego, y confia en Dios.
Vase Edòn corriendo.
Raquèl, aquesto conviene,
de tu beldad pende oy
mi vida; sal al encuentro,
porque no es possible, no,
que si te mira mi hermano,
prosiga su indignacion.
Lia. Hermana, què aguardas?
Raq. Solo
siento perderte, Jacob.
Jacob. Antes pierda yo mil vidas;
Joseph. Ya buelve el mandria.
Sale Edòn. Señor,
una buena traza tengo
para hacer que huya oy,
Esaù. *Jacob.* Quàl es?
Edòn. Que salga
Lia delante, y par Dios,
que por no verla la cara,
se bolverà huyendo. *Jacob.* Edòn,
calla, y haz lo que te ordeno;
no lo dilates. *Edòn.* Ya vò:
prega à Dios, que no me guinde. *Vase.*
Raq. Mi querido, mi Jacob,
à Dios. *Jacob.* A Dios, Raquèl mia,
no te aflijas: sin mì estoy.
Raq. Si me matàre tu hermano,
dueño de mi corazon,
à mi Joseph te encomiendo.
Jacob. No me enternezcas, por Dios,
no, no vayas. *Raq.* Por librarte
perderè mil vidas yo.
Joseph. No la dexe ir, padre mio.
Jacob. No sè què nuevo temor
me aflige: Raquèl, no salgas,
en el ultimo esquadròn
iràs. *Raq.* No quieres que salga?
Jacob. No, mi bien (sin vida estoy!)
Raq. Què peligro! *Lia.* Què disgusto!
Raq. Què pena!
Lia. Què turbacion!
Raq. Dexame salir, mi bien.
Vanse, y quedan solos Jacob, y Joseph.
Jacob. No quiero; dexadme (ay Dios!)
Señor, mi hermano pretende
mi muerte, y mi destruicion,
libradme de su venganza;
y si conviene, Señor,
que como Abèl, à las manos
acabe de su rigor,
librad à Raquèl mi esposa,
viva Raquèl, muera yo.
Joseph. Padre, vengase conmigo,
que con una piedra oy
descalabrarè à mi tio.

Jacob.

Jacob. Ay hijo del corazon! *Vanse.*

Tocan Caxas, y Clarines, y salen Esaù, y Soldados.

Esaù. Los bèlicos instrumentos
causen mortal turbacion
en acentos repetidos;
muera el aleve Jacob:
sea este monte testigo
de mi venganza, y rigor:
riegue su sangre las flores,
y pueble el viento velòz
la fama, porque conozca
la mas remota region,
que sabe satisfacer
sus agravios mi valor.

Salen dos Pastores con unos presentes, y arrodillanse.

Past. 1. Caudillo ilustre, que rijes
el vengativo escuadron,
que te sigue, de tu hermano
soy un humilde Pastor:
deseoso Jacob viene
de rendirse à tus pies oy,
y essos corderos te embia
por premissas de su amor.

Past. 2. Yo tambien en nombre suyo
te vengo à ofrecer, Esaù,
esse exercito de ovejas.

Esaù. Què es lo que escuchando estoy!

Past. 1. Jacob mi dueño, de esclavo
tuyo blasona. *Past.* 2. Jacob
à besar tus plantas viene.

Esaù. Què es esto (valgame Dios!)
su nombre me ha enternecido:
si es mi hermano, còmo yo
pretendo darle la muerte
con tan ciega indignacion?

Sale Edòn.

Edòn. A tus prantas atordido,
señor, por amor de Dios,
que no me mates, que ya
medio muerto vengo yo:
Aì te traigo no sè què,
que no sè quien me lo diò,
ni sè donde he de bolver,
ni sè quando, que es peor.

Esaù. Ya descubro à Jacob (Cielos!)
y piadoso el corazon;
quanto congelò en enojo,
lo està exhalando en amor.

Salen Jacob, Raquèl, Lia, Flora, y Joseph, y al arrodillarse Jacob Esaù le abraza.

Jacob. Hermano, aqui està tu esclavo
pidiendo humilde perdon.

Esaù. Jacob, hermano querido,
tù à mis pies? alza, Jacob;
dame los brazos.

Lia. Què es esto?

Raq. Milagros del Cielo son.

Esaù. Còmo vienes?

Jacob. Rico vengo,
pero aora mas lo estoy,
à tu afecto agradecido,
y obligado de tu amor.

Jacob. Ya yo traìa aqui piedras;
porque si mi tio no
se desenojaba, havia
de tirarle aquestas dos.

Jacob. Lia, y Raquèl à tus plantas
rendidas llegan, señor.

Raq. Hermano? *Lia.* Primo?

Arrodillanse, y las detiene Esaù.

Esaù. Què miro!
el alma me suspendiò *ap.*
esta divina hermosura:
quièn estas mugeres son?

Jacob. Tus primas, y mis queridas
esposas. *Esaù.* Dadme las dos
los brazos. *Abrazalas.*

Joseph. Yo, tio mio,
tambien vengo acà, que soy
Josephito el de Raquèl.

Esaù. Sobrino del corazon,
mil besos tengo de daros;
retrato sois de Jacob. *Abrazale.*

Jacob. Notable mudanza! aqui *ap.*
està la mano de Dios.

Esaù. Hermano, no quiero nada
de lo que me ofreces oy,
solo tu amistad pretendo.

Jacob. Serasme en ella deudor.

Esaù. Trocad el disgusto en fiesta.

Jacob. Trocad en gusto el temor.

Esaù.

Isaù. Aplaudid nuestra amistad.
Jacob. Celebrad aquesta union.
Musica. Pastores alegres,
con suave voz,
celebrad festivos,
y gozosos oy
las paces de Esaù,
las dichas de Jacob.

Todos. Y aqui, Senado, dà fin
Don Christoval de Monroy
à la peregrina historia
del Perseguido Jacob:
Y pues que no desmerece
su humildad vuestro perdon,
rendido à essas plantas pide
disculpas, que aplausos no.

F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde se hallarà esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1764.